

LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO MÁS ALLÁ DE SU DIMENSIÓN MATERIAL EN LA INTERVENCIÓN, Y CONSERVACIÓN DE NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL

Quizá no sea el económico en la situación actual, el principal problema de la preservación del patrimonio.

Texto y fotos: Gabriel Morate Martín.. Director del Programa de Conservación del. Patrimonio Histórico Español de la. Fundación Caja Madrid

Aún existiendo una gran carencia de recursos económicos, resulta más problemático en el momento presente mejorar el modo en que estos son utilizados, demostrando la experiencia que dar soluciones cuantitativas a problemas cualitativos mejora las estadísticas de la inversión en patrimonio pero, al margen de que

supone un ineficiente aprovechamiento de los recursos, no garantiza la conservación de nuestro patrimonio ni el acceso a la cultura a través del mismo.

Las políticas que tradicionalmente fomentan la conservación del patrimonio arquitectónico español son, en líneas generales, reactivas. Es decir, responden al es-

tímulo del daño ó deterioro material del monumento y están ancladas en el viejo modelo de la subvención a fondo perdido, en oposición a otro tipo de políticas que pudiéramos llamar pro-activas.

Junto al endémico problema de la estrechez del presupuesto, coexisten otros de carácter cualitativo o estructural cuya falta de resolución no debe escudarse en la frase hecha de tenemos mucho patrimonio y unos recursos limitados: deficiencias e ineficiencias de los sistemas de protección y tutela, escasa coordinación y colaboración entre la administración cultural y otros órganos administrativos, inadecuación de la ley de contratos de las administraciones públicas a las exigencias de la restauración monumental, falta de indicadores de diverso tipo que faciliten el análisis y permitan mejorar la gestión, falta de especialización en la formación de los arquitectos, horizonte temporal político de cuatro años, debilidad de las políticas de patrimonio cuando entran en conflicto con las políticas de fomento de la obra pública, urbanismo, turismo u otras, etc.

De este modo se gestionan, en unos casos mal y en otros bien y con gran mérito a pesar de las dificultades descritas, proyectos





1



2

y obras de restauración arquitectónica, pero no se gestiona el patrimonio arquitectónico, viéndonos condenados a repetir cíclicamente, eso sí, cada vez mejor, restauraciones traumáticas y de elevado presupuesto cada quince o veinte años en los mismos monumentos.

Si las causas de esta política basada en la subvención a fondo perdido, fundamentalmente a través del instrumento del proyecto y la obra de restauración material, son variadas y complejas, sus consecuencias pueden resumirse en dos: en primer lugar se desaprovecha la extraordinaria capacidad de transformación cultural, social y económica de patrimonio arquitectónico. En segundo lugar, con los recursos económicos existentes, e incluso aunque aumentaran considerablemente, esta política no es suficiente para conservar todo nuestro patrimonio arquitectónico, mucho más extenso que el catálogo de monumentos emblemáticos.

Por encima del recurrente y engañoso axioma que considera como principal problema la falta de recursos económicos, debe hacerse llegar a la opinión pública que la conservación de nuestro patrimonio arquitectónico y el acceso a la cultura a través del mismo no se resuelven sólo a base de obras de restauración consideradas en sentido estricto, sino merced a una gestión integral del patrimonio arquitectónico que tenga en consideración su triple dimensión cultural, social y económica.

Hace casi un año el Cabildo de la Catedral de León se suma a las manifestaciones públicas que provoca la caída consecutiva de dos gárgolas del monumento, restauradas junto con todas las demás en 1998, clamando por la falta de atención y medios. Hagamos, sin embargo, un poco de historia contem-

poránea. La Catedral de León es el primer edificio de España que goza de la protección del Estado por sus valores históricos y artísticos, siendo declarada monumento en 1844. Sus agotadas fábricas son sometidas al más intenso y complejo proceso de restauración en España de todo el siglo XIX. En los últimos veinte años ha sido objeto de 132 intervenciones parciales documentadas, es de suponer que rigurosas en su método y ejecución en atención a las administraciones que las han promovido, al edificio en que se han llevado a cabo y a la relevancia internacional del monumento. Resulta evi-

dente, por tanto, que atención y medios si ha habido. Y habrá, porque acuciados por la presión popular y la responsabilidad, la Dirección General de Bellas Artes anunció un concurso para proyectar la restauración de cubiertas, hastiales y pináculos con un presupuesto de ochocientos mil euros, y la Administración Regional comprometió diez millones de euros hasta 2.012. Es decir, ante un problema cualitativo, se ofrecen de nuevo soluciones cuantitativas: proyectos de restauración monumental que adolecen de un moderno marco de gestión cultural y económica del monumento que permita

1. La arquitectura histórica de carácter defensivo y militar, por las dificultades que plantea su conservación y gestión en función de sus particularidades, está sometida a un proceso general de degradación para el que no se atisban nuevas soluciones viables.

2. Catedral de León. andamiaje para la reconstrucción del hastial occidental. 1890.

3 "...Cuidad adecuadamente vuestros monumentos y no tendréis que restaurarlos." las siete lámparas de la arquitectura. John Ruskin, 1849.



3

¿SE LE QUEMA TODO EL BOSQUE?

Se gestionan proyectos de restauración de monumentos, pero no se gestiona el patrimonio monumental, como aquel que se afana en remediar con esmero los achaques de un árbol, mientras se le quema todo el bosque.



4. La falta de vocaciones en la iglesia configura un futuro incierto a medio plazo para gran parte de nuestro patrimonio, ubicado en muchos casos en un ámbito rural sometido a sus propias incertidumbres.

5. Lateral del pórtico de Santa María del Azogue de Betanzos.

su mantenimiento continuado y que aproveche toda su capacidad de transformación cultural y social.

Este ejemplo ilustra bien la realidad, porque probablemente donde mejor se manifiesta el complejo de Sísifo del patrimonio arquitectónico al que hemos aludido, estando condenados a restaurarlo ad infinitum ante la ausencia de nuevos modelos de gestión, es en el patrimonio de la Iglesia. La Iglesia Católica es propietaria de gran parte de nuestro patrimonio arquitectónico y no existe un marco jurídico de colaboración perfeccionado con el Estado para la conservación del mismo más allá del parco artículo quince del Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede sobre enseñanza y asuntos

culturales, así como del trabajo de las comisiones mixtas de carácter autonómico y diocesano mediante el que, básicamente, se transfieren cantidades económicas para la restauración a fondo perdido. Ni siquiera el Plan Nacional de Catedrales, que logró en 1996 aunar la voluntad del Ministerio de Cultura y de la Conferencia Episcopal con un propósito loable y esperanzador, supo proporcionar un marco razonable de gestión patrimonial en el que la conciliación entre lo cultural y lo cultural sea la que demanda el sentido común y el propio espíritu de las catedrales y en el que desde un ámbito profesional se actúe no sólo en el ámbito de la restauración, sino también en los de la identificación, la protección, la

PROBLEMAS

El envejecimiento del clero es preocupante, su número es insuficiente para gestionar correctamente un patrimonio tan vasto, su formación para este cometido es también insuficiente y su vocación es antes pastoral y social que patrimonial.

conservación preventiva, el mantenimiento continuado, la gestión económica, la transmisión del conocimiento, la difusión, la divulgación y la dinamización cultural.

El envejecimiento del clero es preocupante, su número es insuficiente para gestionar correctamente un patrimonio tan vasto, su formación para este cometido es también insuficiente y su vocación es antes pastoral y social que patrimonial; los seminarios están vacíos y no se atisban soluciones a medio plazo distintas a la mencionada subvención a fondo perdido para conservar cientos y cientos de ermitas, iglesias, conventos y monasterios que en pocos años, si el número de vocaciones no aumenta, quedarán vacíos.

THE MANAGEMENT OF ARCHITECTURAL HERITAGE BEYOND ITS MATERIAL DIMENSION.

After the large quantitative and qualitative leap that has taken place in Spain in preserving the architectural heritage for the last thirty year, perhaps the economic aspect is not the main problem of heritage conservation.

Although there is a serious lack of economic resources, the real problem at this time is improving the way they are used, showing the experience that giving quantitative solutions to qualitative problems improves statistics in heritage investments. But this, apart from implying an inefficient use of resources, does not guarantee the preservation of our heritage and access to culture through it. Policies that traditionally promote architectural Spanish heritage conservation are, broadly speaking, reactionary. In other words, they

respond to the stimulus of material damage or deterioration of the monument and follow the old model of subsidy without hope of recovering money, as opposed to other policies that we could call proactive.

Along with the endemic problem of the narrowness of the budget, there are other problems (qualitative and structural) whose lack of solution must not be forgotten by using clichés like the one of. "we have much heritage and limited resources.

So, in this way, projects and architectural restoration works are managed, sometimes badly, sometimes well, and with great merit besides the difficulties described. But architectural heritage is not handled so we see ourselves condemned to repeat cyclically, every

Hay actualmente en España 18.000 sacerdotes. La edad media es de 67 años y el 40% tiene más de 75 años. Los seminarios tienen 1.481 aspirantes. La media de abandonos es del 25%. En Vitoria no tienen un solo seminarista desde hace tres años, y en todo el país hay 15 seminarios con menos de 5 seminaristas. El 15% de las parroquias ya no tienen párroco. Hay 911 conventos femeninos habitados por 13.000 monjas, con una media de edad superior a la citada, y 250 novicias. Los monasterios masculinos pasaron de 44 en 1998 a 38 en la actualidad, con 1000 monjes y 100 novicios.

Por el contrario, hay cerca de 70.000 templos y casas de religiosos, con todos sus incontables bienes muebles entre pinturas, esculturas u objetos de uso litúrgico, unos 200 museos diocesanos, catedralicios y de otro tipo, decenas de miles de archivos, de los que solamente las parroquiales superan los 20.000, y centenares de bibliotecas.

Se gestionan proyectos de restauración de monumentos, decíamos, pero no se gestiona el patrimonio monumental, como aquel que se afana en remediar con esmero los achaques de un árbol, mientras se le quema todo el bosque. Por supuesto, existen en España numerosos bienes inmuebles de interés cultural que son gestionados integralmente de manera brillante, pero su excepcionalidad y buen ejemplo no hace sino poner en mayor evidencia muchos de los problemas citados. **R**



5

fifteen years, restorations of high budget on the same monuments (at least we get it done each time better, that is true)

Above the appellant and misleading axiom that considers as the main problem the lack of economic resources, the public opinion should know that the preservation of our architectural heritage, and access to culture through the same, cannot be solved only through restoration of works considered in the strict sense, but through an integral management of the architectural heritage that takes into consideration its triple dimension cultural, social and economic . The Catholic Church owns much of our architectural heritage and there is no legal framework to achieve collaboration with the State for the conservation of the same apart from the article fifteen of the agreement between the Spanish State and the Holy see on education and cultural affairs.

There are currently 18000 priests in Spain. The average age is 67 years and 40% are over 75 years. The seminars are 1481 candidates and the average number of dropouts is 25%. In Vitoria there has not been a single seminarian for three years , and throughout the country there are 15 seminaries with less than 5 seminarians. 15% of the parishes do not have a priest. There are 911 female monasteries inhabited by 13000 nuns and 250 novices. The male monasteries went from 44 in 1998 to 38 at present, 1000 with 100 monks and novices.

In contrast, there are about 70000 temples and religious houses, with all their movable inside (paintings, sculptures and objects of liturgical use), about 200 museums (diocesan, cathedral and others) tens of thousands of files of which only the ones belonging to parishes exceed 20000 and hundreds of libraries.